

Estudio 35

Felipe, agente de expansión

Unidad 3

Contexto: Hechos 8:4-40

Texto básico: Hechos 8:12-15, 18-21, 29-31, 36-38

Versículo clave: Hechos 8:12

Verdad central: Felipe, como un testigo audaz comenzó a predicar en Samaria obteniendo diversas respuestas a su predicación.

Metas de enseñanza-aprendizaje: Que el alumno demuestre su conocimiento del ministerio de Felipe como instrumento de Dios para la expansión de la iglesia y las diversas respuestas a su predicación, y su actitud de disposición para testificar a personas que no son de su propia raza.

Estudio panorámico del contexto

A. Fondo histórico:

Cruzando la segunda barrera. Los capítulos 1 a 7 de Los Hechos describen la predicación del evangelio en Jerusalén. La primera barrera que surgió para impedir el avance del reino de Dios fue el prejuicio de los "hebreos" contra los "helenistas". El nombramiento de los diáconos helenistas venció esa barrera. El segundo obstáculo fue el prejuicio entre judíos y samaritanos. Tal fue el prejuicio que los judíos que viajaban desde Judea a Galilea cruzaban el río Jordán y subían por la orilla oriental para evitar contacto con los samaritanos. Aun Jesús prohibió que los apóstoles predicasen en Samaria (Mat. 10:5). Luego esa prohibición fue cancelada (Hech. 1:8). ¿A qué se debía tanto odio arraigado?

Raza mixta. Los judíos (abreviatura de "judaicos", derivado de Judea) consideraban a los samaritanos como mestizos raciales y religiosos. En el primer siglo, Samaria fue el territorio que Israel, el reino del norte, ocupó antes de la invasión de los asirios en 722 a. de J.C. Muchos de los israelitas fueron llevados a Asiria y muchos asirios llegaron a vivir en Samaria. Se casaron los unos con los otros y resultó una raza mixta.

Uno se pregunta: ¿Cómo es posible que los judíos de Judea se hayan olvidado de que ellos también eran raza mixta? Hasta el tiempo de Esdras, hubo muchos casamientos entre judíos y gentiles: Moisés se casó

con una madianita; Jacob tuvo hijos con las siervas paganas de Raquel y Lea (Gén. 29:24, 29; 35:25ss.); Judá tuvo hijos con una mujer cananea (Gén. 38:2-4); la esposa de José era gentil (Gén. 41:45); Rut, moabita, fue bisabuela de David; y Salomón tuvo mujeres paganas.

La ciudad de Samaria (v. 5). La ciudad llamada Samaria en el Antiguo Testamento fue llamada Sebaste a partir del emperador Augusto César. Por lo tanto, es raro que Lucas hubiera utilizado el nombre arcaico "Samaria". Según algunos la expresión "la ciudad de Samaria" se refiere a "la ciudad capital de la provincia de Samaria", la cual sería Gitta.

Los bautismos. El pueblo judío, antes de la venida de Cristo, practicaba un bautismo por inmersión como símbolo de purificación ceremonial, una exigencia para admitir a los gentiles como prosélitos. Juan exigía un arrepentimiento sincero y una confesión pública de pecado como condición para el bautismo. Jesús mandó un bautismo más significativo aún, pues representaba un cambio espiritual radical.

B. Énfasis:

El contexto se divide en cuatro énfasis:

1. Felipe predica en Samaria, 8:4-13
2. Felipe es apoyado por la iglesia, 8:14-17
3. Pedro reprende a Simón el mago, 8:18-25
4. Felipe testifica de Jesús a un etíope, 8:26-40.

Estudio del texto básico

1 Felipe predica en Samaria, Hechos 8:12, 13.

V. 12. El mensaje de Felipe incluía dos elementos. 1) *El evangelio del reino de Dios* que se refiere a las buenas nuevas de la soberanía de Dios y una invitación a someterse al reinado de Dios. 2) Se concentraba en *el nombre de Jesucristo*, es decir en su obra redentora. Tanto Juan como Jesús predicaron que "el reino de los cielos se ha acercado" (Mat. 3:2; 4:17). El creyente, pues, es súbdito del reino.

La respuesta de los oyentes incluía también dos facetas. 1) Creían *...creyeron a Felipe*, es decir, los oyentes creyeron en el evangelio que él anunciaba, o en el Cristo del evangelio. 2) Segundo, los que creyeron en Cristo *se bautizaban*. El bautismo bíblico era el modo de manifestar públicamente su fe en Cristo y su compromiso con él como Señor. Hechos señala una norma uniforme del bautismo en seguida de la conversión.

V. 13. La predicación de Felipe produjo fruto abundante. *Aun Simón mismo creyó.* El que había asombrado a la gente en Samaria por largo tiempo (v. 11), él mismo *estaba atónito.* "Asombrar" y "estar atónito" son dos maneras de traducir el mismo verbo griego, que significa "estar fuera de sí". Simón se había percatado de que Felipe obraba *señales y grandes maravillas* con poderes desconocidos por él. Con base en esta impresión, "creyó", pero su fe era deficiente para lograr la salvación (compare Juan 2:23, 24; Stg. 2:19).

2 Felipe es apoyado por la iglesia, Hechos 8:14, 15.

V. 14. *Los apóstoles ...en Jerusalén.* Uno se pregunta: ¿Por qué pudieron ellos quedarse cuando los otros fueron esparcidos por la persecución (v. 1)? Hay dos explicaciones. Quizás el mensaje que ellos predicaban todavía discriminaba a los gentiles, lo cual no provocaría tanto a los fariseos como el mensaje de Esteban y Felipe. O quizás los apóstoles estarían más dispuestos a sufrir por su fe.

Al oír que Samaria había recibido la palabra de Dios. Es aparente que los apóstoles consideraban que ellos, o la iglesia en Jerusalén, tenían la responsabilidad de controlar la extensión del evangelio. Esta nueva apertura hacia los samaritanos despertó inquietudes entre ellos y decidieron enviar una comisión para investigar. *Pedro y Juan* eran dos de los líderes principales de la iglesia en Jerusalén. Este es el último episodio en que Juan actúa en Hechos (comp. 12:2). Años antes, él y su hermano pidieron que cayera fuego del cielo para destruir a los samaritanos (Luc. 9:54).

V. 15. *Los cuales descendieron.* Se consideraba que todo camino que salía de Jerusalén descendía. *Oraron ...para que recibieran el Espíritu Santo.* Algunos grupos cristianos usan este texto como base para el rito de la confirmación cuando, después del bautismo, el ministro imparte el Espíritu Santo con la imposición de manos. Hechos y las Epístolas no confirman tal práctica en la iglesia primitiva. Un ejemplo: luego el etíope se convirtió, pero no se menciona tal rito.

Este episodio armoniza mejor con el resto de Hechos si entendemos que Pedro y Juan oraron para que hubiera una manifestación visible y/o audible del Espíritu Santo. Tal manifestación evidencia que Dios aprobó la predicación de Felipe y la salvación de los samaritanos. Pedro y Juan evidentemente vieron algo que les convenció de la aprobación de Dios. Entonces los samaritanos que habían recibido el Espíritu Santo eran

salvos. Faltaba sólo una evidencia comprobable para convencer a Pedro y a Juan, y que ellos podrían compartir luego con los hermanos en Jerusalén. Se repite en el caso de Cornelio (10:1) y los efesios (19:1ss).

3 Pedro reprende a Simón el mago, Hechos 8:18-21.

V. 18. *Cuando Simón vio que por medio de la imposición de las manos... se daba el Espíritu Santo.* Esta es una prueba más de que hubo alguna clase de manifestación visible y/o audible, de proporción extraordinaria, probablemente semejante a la de Pentecostés. *Les ofreció dinero.* De este hecho surgió la expresión "simonía" que se refiere a la práctica de vender o comprar favores y beneficios religiosos.

V.19 Simón vio la oportunidad de hacer un buen negocio. ¡Este sería su mejor "truco"! Asombraría a la gente y ganaría mucha fama y dinero. *Dadme también a mí este poder.* Esta actitud es una prueba más de que Simón no era convertido. "Poder" se traduce del término griego que significa "autoridad", o "libertad" (compare Mat. 28:18).

V.20 *Tu dinero perezca contigo...!* La indignación y horror que Pedro sentía se refleja en esta expresión, como también su deseo (modo optativo en griego). Pero luego le ofrece el camino para evitar el juicio de Dios (v. 22).

Obtener por dinero el don de Dios. Aquí se presenta una contradicción de términos. "Don" significa "regalo" y aquí se refiere al Espíritu Santo. No se compra lo que es un regalo. Tampoco Dios coloca este "regalo" en manos de hombres para que ellos luego lo vendan o impartan a su antojo. Es un regalo directo de Dios a los convertidos.

V.21 *Parte ni suerte.* El primer término es literal y el segundo figurativo. La combinación es una expresión enfática de exclusión. *Este asunto* es literalmente "esta palabra". Se refiere al evangelio que predicaban, indicando que Simón no lo había comprendido, ni aceptado. En vez de tener un corazón limpio y recto, el de Simón era torcido.

4 Felipe testifica de Jesús a un etíope, Hechos 8:29-31 36-38.

V. 29. *El Espíritu dijo a Felipe.* Es difícil distinguir al ángel del Señor (v. 26) del Espíritu Santo (vv. 29, 39). Ambos dan direcciones a Felipe. No se explica cómo se hizo entender, pero Felipe captó con precisión y obedeció.

Acércate y júntate a ese carro. Es notable la precisión con que el Espíritu guió a Felipe a cruzar caminos con un hombre en un lugar solitario. Dios obraba simultáneamente en ambas personas —Felipe y el etíope.

V.30 *Le oyó que leía al profeta Isaías.* Se acostumbraba leer en voz alta. Parece que Felipe caminaba al lado del carro por un espacio mientras el etíope, concentrado en la lectura, no se daba cuenta. *¿Acaso entiendes lo que lees?* La pregunta encierra un juego de palabras, difícil de traducir. Ambos verbos son de la misma raíz. "Leer" se traduce del verbo griego que significa "entender otra vez".

V.31 El etíope admitió que no entendía lo que leía, pero estaba muy dispuesto a que alguien le guiara. El Espíritu lo había preparado, pero en el plan de Dios sólo un testigo humano puede compartir el evangelio. *Rogó* es el mismo verbo del cual viene "parakleto", usado del Espíritu Santo (Juan 14:16), y significa "llamar al lado para socorrer". El etíope leía de Isaías 53:7, 8. "Comenzando desde esta Escritura, le anunció el evangelio de Jesús" (v. 35).

V.36 *¿Qué impide que yo sea bautizado?* La pregunta revela que Felipe no sólo le explicó lo que era necesario para salvarse, sino también es el primer paso de obediencia —el bautismo. Además, la pregunta tiene una nota patética. El etíope era un gentil de alto rango y autoridad en la corte de Candace, reina de Etiopía (v. 27). Se había interesado en la fe judía. ¿Era un "temeroso de Dios" (gentil que no cumplía los requisitos para prosélitos), o prosélito pleno (Deut 23:1)? ¿Acaso la mutilación de sus órganos sexuales sería un impedimento para ser bautizado y admitido en la iglesia? Lo que sigue contesta elocuentemente esa pregunta.

V.37 Los mejores manuscritos omiten este versículo, cuyo texto es el siguiente: "Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios." Quizás se agregaron estas líneas para aclarar que el eunuco había aceptado a Jesús.

V.38 *Felipe y el eunuco descendieron ambos al agua.* El texto no deja lugar a dudas en cuanto al modo del bautismo—ambos descendieron al agua y luego "subieron del agua" (v. 39). Y *él le bautizó.* "Bautizar" es la transliteración del verbo griego que significa sumergir. La etimología del verbo y la descripción del acto se combinan para confirmar que el modo bíblico del bautismo es por inmersión en agua. El episodio termina describiendo al eunuco quien "seguía su camino gozoso" (v. 39) porque tenía la seguridad de que ya era un nuevo hombre en Cristo.

Aplicaciones del estudio

- 1. Es posible "creer" en el evangelio, acompañar a los creyentes, ser bautizado y aun ser miembro de una iglesia, sin que haya un cambio genuino de corazón (8:13, 18-21).**
- 2. Hay personas e instituciones quienes, en todas las generaciones, han hecho de la religión un negocio para saciar su ambición económica egoísta (8:19).**
- 3. El Espíritu Santo tiene maneras de comunicar la voluntad de Dios a sus siervos, (8:26, 29, 39).**
- 4. El Espíritu Santo prepara los corazones para recibir el evangelio, pero depende de instrumentos humanos para compartirlo (8:26-35).**

Ayuda Homilética

Un encuentro divino

Hechos 8:26-40

Introducción: Dios despierta en el corazón del hombre sed espiritual. También guía a sus siervos al encuentro del sediento. Se produce allí el encuentro divino. Para ello se necesita:

I. Un mensajero de la verdad, obediente

1. Dios escoge a un hombre lleno del Espíritu, 6:3.
2. Dios escoge a un hombre libre de prejuicios, 8:5.
3. Dios escoge a un hombre en plena actividad, 8:12, 26.
4. Dios escoge a un hombre obediente, 8:27.
5. Dios escoge a un conocedor de Escrituras, 8:35.

II. Un buscador de la verdad, obediente

1. Dios despierta sed espiritual en el etíope, 8:27.
2. Dios le guía a adorarlo en Jerusalén, 8:27.
3. Dios le guía a leer las Escrituras, 8:28.

III. Un encuentro de alta precisión

1. Felipe obedece el mandato de Dios, sin preguntar.
2. El eunuco regresa a casa, habiendo obedecido a Dios.
3. Dios guía a los dos al encuentro en el desierto.
4. El mensajero presenta al buscador el evangelio.

Conclusión: Dios sigue despertando sed espiritual en los hombres. Depende de los creyentes para compartir con ellos el evangelio. Si usted es un buscador, ¿quiere recibir la verdad de Dios ahora? Si usted es un mensajero, ¿quiere obedientemente ir al encuentro de un buscador de la verdad hoy mismo?

Lecturas bíblicas para el siguiente estudio

Lunes: Hechos 9:1-7

Martes: Hechos 9:8, 9

Miércoles: Hechos 9:10-19^a

Jueves: Hechos 9:19b-22

Viernes: Hechos 9:23-25

Sábado: Hechos 9:26-31